

PROBLEMAS DE DEFINICIÓN Y CLASIFICACIÓN DE LAS PARTÍCULAS MODALES: ESTUDIO COMPARADO ENTRE EL RUSO Y EL ESPAÑOL

ENRIQUE JAVIER VERCHER GARCÍA
UNIVERSIDAD DE GRANADA

1. Presentación del objeto de estudio. El problema de la partícula en la historiografía lingüística

Cualquiera que se acerque al estudio de la lengua acertará a ver una serie de elementos que parecen escaparse a los rígidos esquemas tradicionales sobre la naturaleza y delimitación de las llamadas *partes de la oración*. Estos esquemas se basaban en el carácter flexivo de las palabras (no olvidemos que estamos hablando ahora de gramáticas de lenguas indoeuropeas), con unos paradigmas determinados según se tratasen de declinaciones, conjugaciones, etc.

Ahora bien, esos elementos a los que nos referiremos escapan a esas reglas formales, los hay que incluso no parecen entrar por su significado en ninguno de los compartimentos de las distintas partes de la oración ya establecidas desde antiguo. Esto, sin embargo, no escapaba al estudio de los gramáticos antiguos, que ofrecían distinta suerte de soluciones.

E. A. NEBRIJA ([1492] 1992) en su división de las diez partes de la oración (nombre, pronombre, artículo, verbo, participio, gerundio, nombre participial infinito, preposición, adverbio y conjunción) no distingue directamente ninguna conocida como *partícula*; ahora bien, al analizar cada una de ellas sí que denomina *partezilla* al artículo (y pronombre), a la conjunción, a la interjección e incluso a *mesmo* cuando habla del pronombre.

F. SÁNCHEZ DE LAS BROZAS ([1587] 1986) indica que *praepositio*, *adverbium* y *coniunctio* fueron considerados en la gramática como *particulas indeclinabiles*.

Es G. CORREAS ([1627] 1984) quien habla de una parte de la oración llamada específicamente *partícula*, a la que define como «tercera parte de la oración, es aquella palabra se varía por números ni cadenzias, sino que siempre se dize de una manera invariable...» G. CORREAS ([1627] 1984: 187).

V. SALVÁ ([1847] 1988) agrupa el adverbio, la preposición, la conjunción y la interjección bajo el hiperónimo de *partículas indeclinables*.

Vemos, pues, en todos estos autores ideas semejantes con respecto a las partículas, que para ellos serían todos aquellos elementos indeclinables y de escaso cuerpo fónico (lo veremos un poco más adelante). Nosotros nos preguntamos si es correcto agrupar en un mismo grupo (que se convertiría en una suerte de cajón de sastre) a tantos elementos que en realidad pueden ser de muy distinta índole y cumplir funciones en realidad de lo más dispares. Esto debería ser el primer punto que deberíamos resolver en nuestro trabajo.

2. Definición de *partícula*, *modalidad* y *partícula modal*

2.1. Partícula

J. A. BERENGUER SÁNCHEZ (1992) distingue tres usos que ha recibido este término: 1-un uso general, se aplicaría a cualquier elemento lingüístico de escaso cuerpo fónico, al margen de cualquier tipo de clasificación; 2- un segundo uso sería el de entender *partícula* como toda forma no flexiva; 3- por último encontraríamos la distinción con el nombre de partículas de una clase de palabras diferenciada de las siete u ocho existentes en la relación tradicional.

El mismo J. A. Berenguer Sánchez achaca esta confusión al empleo de un solo criterio (ya sea formal, ya funcional, semántico, distributivo...). En palabras suyas:

La imposibilidad de reducción a un criterio único ha provocado dificultades, como la de que una misma palabra pueda tener características comunes con más de una clase, o el que reúna solo alguna de las distintas peculiaridades que las definen completamente. De tal modo que, en este intento de clasificar y delimitar la realidad lingüística, hay tanto entrecruzamiento como zonas marginales a nivel conceptual (J. A. BERENGUER SÁNCHEZ, 1992: 61).

Y continua mostrando cómo muchos autores (Hellwig, Pinkler...) ya han advertido que se ha utilizado el concepto partícula «por descarte», es decir, partícula sería lo que no es ni adverbio, ni conjunción ni interjección.

Nosotros partimos del rechazo a la existencia de una clase de palabras formada por partículas (en su sentido extenso) y seguimos a J. A. Berenguer Sánchez en las tres razones de corte funcional que señala:

- a) Porque resulta difícil determinar la función básica del elemento, dado que existen tan solo hipótesis aproximativas al respecto.
- b) Porque presenta una multifuncionalidad básica en un mismo estado sincrónico, con independencia de que desde un punto de vista diacrónico una función sea derivada de la otra.
- c) Porque presentan una función básica difícilmente encajable o equiparable a la función básica de los elementos de otras clases.

2.2. Partícula modal

Tal denominación parecería indicar un subgrupo dentro de la categoría de las partículas. Ahora bien, está claro que desde nuestra posición esto no es así. Si bien no creemos en la clase de palabras de las partículas, si creemos que exista un grupo de palabras o elementos lingüísticos a los que se le podría dar el nombre de partículas modales (pero siempre teniendo bien presente que lo importante para nosotros es comprender exactamente la naturaleza y delimitación que tendría este grupo de palabras; el problema de la denominación vendría después).

Sobre la cuestión de si una partícula modal sería un subgrupo dentro de una supuesta clase de palabras denominada *partículas*, y de cuáles son esos valores *modales* versa precisamente nuestro trabajo.

3. Estudios de partículas modales en ruso

Profundizando en los distintos estudios sobre partículas y partículas modales que se han hecho del ruso, creemos interesante comenzar dando la visión de la ACADEMIA DE CIENCIAS DE RUSIA (1982), que considera las partículas como palabras auxiliares que en primer lugar participan en la constitución de formas morfológicas de la palabra y de formas de la oración con diferentes significados de irrealidad; en segundo lugar expresan las más variadas características subjetivo-modales y valoraciones del mensaje o de partes aisladas de él; en tercer lugar participan en la expresión del objetivo del enunciado (interrogación) y también en la expresión de la afirmación o la negación; en cuarto lugar caracterizan la acción o el estado por su transcurrir en el tiempo, por su carácter completo o incompleto, por el carácter resultativo o no resultativo de su realización.

Afirma también que las funciones de las partículas pueden agruparse por un lado en aquellas que cumplen funciones formativas, por otro lado las que cumplen funciones de diversas características comunicativas del mensaje. Continúa diciendo que ambos tipos de funciones tienen en común la presencia de un significado de relación; o bien la relación de la acción, el estado o la comunicación en conjunto con la realidad, o bien la relación del hablante con el *dictum*. Advierte también que con frecuencia esas relaciones coinciden en el significado de una misma partícula. Da también una idea que retomaremos un poco más abajo, la de que el significado de una partícula se realiza siempre por la relación que expresa en una oración determinada.

Teniendo en cuenta las funciones que, según hemos dicho, observa la Academia se distinguen las siguientes series de partículas:

- 1) *Partículas formativas*: serían aquellas que servirían para la formación de palabras u oraciones (*davai, by, pust', puskai, da, chtob*).
- 2) *Partículas negativas*: *ne, ni*.
- 3) *Partículas interrogativas*: *a, li (l'), ne... li, neuzheli, nikak, uzheli, razve, chto za, chto, chto li, kak*.

- 4) *Partículas que caracterizarían un rasgo*: serían aquellas que caracterizarían un rasgo (acción o estado) según su transcurrir en el tiempo, su carácter completo o incompleto, o su resultatividad o no resultatividad de realización (*bylo, byvalo, byvaet, chut' (bylo) ne, edva (bylo) ne, kak, malo ne, nu* (con infinitivo), *tol'ko chto ne, net-net (da) i, tak i*).
- 5) *Partículas que son réplicas afirmativas o negativas del diálogo*.
- 6) *Partículas modales*.

Según la citada *Gramática* de la Academia de Ciencias de Rusia (1982: § 1695) las partículas modales introducen en la oración diferentes significados de relación subjetiva con el enunciado. Esta relación puede ser compleja o puede estar unida al significado objetivo de la relación del enunciado con la realidad. No obstante, la relación subjetiva, la alusión a una u otra reacción y la valoración están siempre presentes en las partículas modales (relación y reacción subjetiva que, como indica la Academia de Ciencias de Rusia, puede aparecer también en otras clases de partículas). La diferencia radicaría en un mayor grado de tales significados modales en el grupo de partículas que nos ocupa: las llamadas precisamente partículas modales.

V. V. LOLUA (1997) define las partículas como «palabras que introducen matices complementarios en el significado de las palabras, locuciones y oraciones: *uzh, lish, razve, tolko, ved', vot* y muchas otras» y añade que «a diferencia de las preposiciones y conjunciones, las partículas no sirven para enlazar palabras en la oración, solamente sirven para añadirles un significado complementario.» (V. V. LOLUA, 1997: 152).

Sin embargo, lo más importante en el trabajo de Lolua es su clasificación de las partículas, a las que agrupa bajo tres tipos: I) Partículas propiamente dichas, II) Partículas derivativas, III) Partículas formativas¹

I) Al primer tipo pertenecerían aquellas partículas que introducirían en una oración o palabra determinados matices semánticos, modales o afectivos.

1. A las partículas semánticas pertenecerían: a) demostrativas (*указательные*): *vot, von, eto*, b) especificativas (*уточняющие*): *tochno, pramo, kak raz, imenno*, etc., c) intensivo-restrictivas (*выделительно-ограничительные*): *tol'ko, lisch, lish tol'ko, prosto, iskliuchitelno*, etc.

2. Entre las partículas modales encontraríamos: a) afirmativas (*утвердительные*): *da, tochno*, b) negativas (*отрицательные*): *ne, ni, net*, c) interrogativas (*вопросительные*): *razve, neuzheli, li*, d) comparativas (*сравнительные*): *tochno, budto, slovno, vrode*, e) partículas que sirven para la transmisión subjetiva del discurso ajeno (*для субъективной передачи чужой речи*): *deskat', mol, de*.

3. Las partículas afectivas, por su parte, se subdividirían en: a) enfáticas (*усилительные*): *ved', dazhe, uzhe, zhe, ni*, b) exclamativas (*восклицательные*): *kak, chto za*.

Los otros dos tipos se escapan de nuestro objeto de estudio. Solo señalaremos que son aquellas que sirven para formar palabras nuevas (las derivativas) o para expresar los modos imperativo y subjuntivo así como el pasado (las formativas).

En términos parecidos en cuanto a clasificación se mueve A. S. BELOSHAPKOVA (1999). Solo resaltaremos de su trabajo que considera las partículas como palabras auxiliares y no palabras autónomas (ya que no podrían formar oraciones), y dentro de ellas se incluirían entre el subgrupo de las que no cumplen ninguna función de enlace. Esta autora también considera el aspecto formal (esto es, *variable*) de las palabras auxiliares y, precisamente por ello, afirma que una clasificación de dichas palabras debería realizarse sobre bases semánticas y sintácticas. Apuntemos ahora que la *variabilidad* (declinación-conjugación) señala relaciones sintácticas y que por ello, lógicamente, afectan únicamente a un determinado tipo de palabras; ello no quiere decir que todas las demás puedan considerarse un mismo tipo (a no ser, ya lo hemos dicho, que atendamos exclusivamente al aspecto puramente formal, hecho éste, obviamente, carente de sentido).

¹ En el original ruso 1-собственно частицы; 2-словообразующие частицы; 3-формообразующие частицы. Para la cuestión de la terminología vid. lo dicho en la nota 24. Creemos, no obstante, que la explicación que el autor da de cada uno de estos tipos deja bien claro lo que entiende por cada una de las denominaciones que les da. (Vid. V. V. LOLUA, 1997: 153 y ss.).

Centrándose ya en la cuestión de las *partículas*, A. S. Belashapkova critica la definición de éstas “por descarte”, es decir, aquella definición que afirmaría que las partículas “son las palabras auxiliares que no son ni conjunciones ni preposiciones.” Ella propone la siguiente: «Las partículas son aquellas palabras auxiliares que expresan matices intelectivos y modal-expresivos de oraciones y palabras y participan en la formación de formas de palabra.» (A. S. BELOSHAPKOVA, 1999: 602)

La clasificación de las partículas está tomada de V. V. Vinogradov y comprende dos grupos: 1- aquellas que participan en la expresión de significados gramaticales del modo junto con otros elementos de la forma verbal (*by, da, davai, pust', puska!*); 2- partículas que tienen significados léxicos.

Dentro de éstas últimas hace una nueva subdivisión de base semántica, con lo que tendríamos partículas de significado subjetivo-modal (entre las que se distinguirían las enfáticas *-dazhe, zhe-*, secretorio *-tol'ko, lish-*, interrogativos *-neuzheli, razve-*, exclamativos *-ved', kuda kak-*), demostrativos (*vot, von*), determinativo-especificativos (*imenno, tochno, priblizitel'no, pochti*), asertivos (*deistvitel'no, konechno, tochno*), así como las que transmiten otros sentidos (*mol, deskat'*). A esta clasificación Beloshapkova objeta el hecho de que algunas de las palabras consideradas como auxiliares sí que pueden formar palabras-oración y por tanto considerárselas como palabras modales (palabras autónomas).

La autora muestra cómo en nuestro tiempo las partículas están siendo objeto de un profundo estudio en un aspecto léxico-semántico, en concreto en lo que se refiere a la cuestión del significado modal en la oración. Asimismo, una atención especial requiere la delimitación de las partículas y locuciones con partículas, por un lado, y las unidades lingüísticas homónimas pertenecientes a otras clases de palabras, por otro. En primer lugar sería necesario delimitar los morfemas de palabras auxiliares homónimas (la autora se refiere con esto a distinguir las partículas *не, ни* de los prefijos *-не, -ни*²). En segundo lugar habría que distinguir la partícula *то* (con capacidad para unirse a cualquier palabra plena) y el sufijo *-то* (con significado de indeterminación y con capacidad para unirse solamente a los sustantivos pronominales interrogativos-relativos y a los adverbios pronominales interrogativos-relativos: *kto-to, chto-to; gde-to, kak-to, pochemu-to*). En tercer lugar habría que diferenciar las conjunciones *также, тоzhe, chtoby* y las locuciones de sus correspondientes palabras plenas de las partículas; para esta diferenciación sería imprescindible un análisis del significado, así como tener en cuenta la posibilidad de omisión de las partículas o de uso en otro lugar de la oración³.

El último trabajo sobre PM lo representa la monografía de G. E. SCHERBAN (2002). Especialmente útil es su estudio sobre la modalidad, expresividad y afectividad⁴ en relación con las partículas.

Tradicionalmente se ha visto la expresividad como el conjunto de medios que posee una lengua para expresar algún valor subjetivo, frente a la afectividad que haría más bien referencia a las reacciones afectivas, sensitivas, etc. (Bolotov, por ejemplo, incluiría la expresividad en el ámbito de la lengua *-langue-* y la afectividad en el ámbito del habla *-parole-*). La solución que adopta Scherban en esta cuestión (siguiendo a Maslov) es la de considerar que la *emoción* está directamente relacionada con los sentimientos, mientras que la *expresividad*, al ser un mecanismo para influir (en el oyente) se presenta siempre pragmáticamente. Parte del postulado de que la afectividad es el componente más importante de la expresividad; no mezcla los conceptos de afectividad y emotividad, considerando la afectividad como una característica psicológica de la personalidad, mientras que la emotividad sería una característica lingüística del texto como conjunto de medios de una lengua para producir un efecto emotivo en el receptor.

² Para esta cuestión la autora remite a Буланин, Л. Л., *Трудные вопросы морфологии*, ss. 193-196.

³ Con estas últimas ideas de la autora se cuestiona, por un lado, otras afirmaciones anteriores *-Lolua*, por ejemplo- que confundían partículas con morfemas, prefijos, etc. y, por otro lado, se aportan algunos pensamientos interesantes como la de la distinción de partículas propiamente dichas con respecto a otras formas homónimas (pero en realidad muy diferentes, ya que se tratan de otras clases de palabras) o como la de la movilidad u omisión de las partículas. Todo esto lo abordamos un poco más adelante.

⁴ En ruso *modal'nost', ekspressiya, emotsional'nost'* respectivamente. Asimismo, traduciremos *emotivnost'* como 'emotividad'.

Continúa retomando el término empleado por el Circulo Lingüístico de Praga de "promoción" (выдвижение), esto es, intensificación de algún elemento del mensaje. La promoción (idea tomada de Arnold) puede llevarse a cabo por múltiples medios: convergencia, concatenación, contraste, repetición, posición fuerte, espera frustrada y otros como las partículas-rematizadores. Con esto quiere hacer ver la estrecha interacción de la semántica y la pragmática en una sintaxis expresiva.

Pasa a analizar todo ello partiendo de la Teoría de los Actos de Habla de Austin⁵, en concreto del ilocutivo, muy relacionado con los significados modales, de los que los autores de la "Teoría de la Gramática Funcional" distinguen seis: 1-Real/irreal; 2-posibilidad, necesidad, deseo; 3- Grado de seguridad en la certeza de lo enunciado; 4- Objetivo del hablante o función comunicativa de la expresión; 5- Afirmación, negación; 6- Valoración afectiva y cualitativa. Scherban considera que los significados afectivos-valorativos entran en el círculo de los significados modales (otros autores los habían entendido como cosas independientes). Tajantemente afirma que la afectividad es inseparable de la modalidad y que, por tanto, debe ser analizada como uno de los tipos de modalidad lingüística.

Considera que en la expresión de las emociones juegan un papel principal las interjecciones y las partículas afectivas (эмоциональные частицы), ya que, según afirma, cuanto más fuerte es la emoción, menor número de medios lingüísticos actúan, en resumidas cuentas, menor número de palabras necesita el hablante para la transmisión de esa emoción.

Así pues, nos parecen muy importantes sus pensamientos sobre las PM:

Las partículas afectivas no significan propiamente un contenido, sino que sólo lo expresan, predomina en ellas, sobre todo, la capacidad de transmitir su contenido afectivo tanto a aquellas palabras plenas que se encuentran en la esfera de acción de la partícula, como a todo el acto de habla, así como también son un medio de intensificación del significado de la expresión y de su expresividad (выразительность). En una serie de casos la partículas "trabajan" no sólo para el enriquecimiento del plano afectivo de la expresión, sino que también introducen en él un contenido semántico. De este modo, puede hablarse de funciones afectivo-semánticas de las partículas. Precisamente la existencia de un rasgo semántico se revela como el factor decisivo en la delimitación de las partículas afectivas y las interjecciones. Éstas últimas poseerían únicamente un rasgo afectivo (G. E. SCHERBAN, 2002: 19).

G. E. Scherban aborda también todas las cuestiones que, según hemos mencionado ya antes, suponen los centros de las investigaciones relativas a las partículas. Con respecto a la existencia de una invariante semántica, el autor cree que sólo es posible en aquellas partículas con un significado abstracto (*ne, tol'ko, dazhe, uzhe, eschio*) y las partículas déicticas en cuya composición entren *vat* y *von* (G. E. SCHERBAN, 2002: 36).

Asimismo trata los problemas de la confusión con respecto a otras clases homónimas de palabras (tratamos esta cuestión en nuestro apartado 3.1; para ver las opiniones de SCHERBAN sobre este punto puede acudir a la citada obra, págs. 30 y ss.), el tema de la combinatoria de partículas (remitiendo a V. V. Vinogradov, el autor viene a señalar cómo en los últimos tiempos los investigadores hablan de una capacidad combinatoria y de un carácter fraseológico no sólo en palabras plenas, sin también en palabras auxiliares; esto es lo que haría que combinaciones como *а ну, а ну-ка, да ну, ну уж, ну что, ну как*, etc. contengan una totalidad semántica estable aun fuera de contexto (adelantamos ahora la importancia que tiene para nosotros en la consideración de lo que es una partícula el hecho de que adquieran un valor concreto en un contexto concreto; lo veremos más adelante).

4. Estudios de partículas modales en español

En la bibliografía española es escaso el número de trabajos dedicados específicamente a partículas en general y a partículas modales en concreto. O bien encontramos posturas muy tradicionales (REAL ACADEMIA DE LA LENGUA, 1999: 567 «La preposición, el adverbio y la conjunción presentan una serie de características comunes que han llevado a incluirlos

⁵ Quien distingue tres actos, como sabemos: el locutivo (el mismo acto del habla), el ilocutivo (realización de la intención comunicativa del hablante, expresión de agradecimiento, promesa, prohibición, deseo, etc.) y el perlocutivo (consecución de un determinado efecto, es decir, influir en el oyente hacia un determinado pensamiento, sentimiento o acción).

tradicionalmente en una misma metaclassa, la de las partículas»); o bien se aborda el estudio de las partículas modales de pasada al estudiar otras partículas (C. FUENTES RODRÍGUEZ, 1987, 1991, 1993, 1994, 1995, 1997; L. CORTÉS RODRÍGUEZ, 1991; S. PONS BORDERÍA, 1998).

Como trabajo dedicado en concreto a las partículas modales destaca el realizado por L. ACOSTA (1984) comparando el alemán y el español. De su estudio destacaremos una serie de características que en su opinión presentan las partículas modales.

- a) Son unidades lingüísticas invariables. No sufren modificación gramatical ni léxica.
- b) Su forma es breve. Aquellas sobre las que los distintos autores son unánimes en la consideración de su modalidad son monosílabas casi de manera absoluta.
- c) Las partículas modales son átonas en el conjunto de la frase. Es evidente que esta peculiaridad solo se puede observar en la lengua hablada⁶; en la lengua escrita la identificación de las mismas se realiza teniendo en cuenta otros criterios, de entre los que una vez más el contexto juega el papel más importante. Caso de que en la frase aparezcan acentuadas, es una prueba de que no se trata de partícula modal, sino de homónimos adverbiales, conjunciones, palabras modales, etc.
- d) La función de las partículas modales es ejercida en el conjunto de la frase y no afecta solamente a un componente de la misma, como ocurre, por ejemplo, con el adverbio; la matización funcional que se gana o se pierde con la presencia o la ausencia en la frase de la partícula modal no altera para nada a la misma desde un punto de vista lógico-gramatical.
- e) Las partículas modales nunca aparecen solas, es decir, no pueden por sí solas formar una frase. Caso de que una de estas partículas aparezca sola formando una frase, es una prueba evidente de que no se trata de una partícula modal.
- f) Las partículas modales ocupan dentro de la frase un lugar fijo.
- g) Pueden combinarse en la frase con otras partículas modales.
- h) No añaden información a la frase. Esto explica el hecho de que su uso sea facultativo.
- i) El campo semántico de las partículas modales puede describirse de la manera siguiente: ia) El campo semántico de las PM comparte un espacio con un espacio semántico de los homónimos adverbiales, conjuncionales, etc.; ib) El campo semántico de las PM se extiende por un espacio distinto al de los homónimos respectivos y toma nuevos aspectos conservando de alguna manera el punto de partida a que se refiere ia); ic) El campo semántico de las partículas modales se diversifica, a su vez, según casos concretos en nuevas matizaciones, establecidas y determinadas por condicionamientos ilocutivo y presuposicionales.
- j) Estos tres espacios semánticos de las partículas modales son espacios no siempre delimitables: forman, más bien, una unidad significativa indivisible y deducible en toda su extensión en casos concretos.

Tras este análisis L. Acosta se pregunta si existen partículas modales en español, y afirma que estrictamente hablando no existen PM en nuestra lengua. Sin embargo, también afirma que teniendo en cuenta aspectos semánticos y pragmáticos (no se refieren a la totalidad de la frase, no añaden ninguna información a la ya contenida en el significado proposicional, mantienen el significado -si bien modificado- de una unidad léxica homónima, expresan la postura del hablante sobre el contenido de la frase...) sí podemos encontrar en español elementos lingüísticos que vendrían a desempeñar la misma función que las partículas modales alemanas, estos elementos serían pero, pues, con que, ya en ejemplos como

- (1a) *Te veré mañana.*
- (1b) *Ya te veré mañana.*
- (2a) *¿Qué dices?*
- (2b) *¿Pero que dices?*

⁶ Anteriormente este autor afirma que «las PM constituyen un fenómeno lingüístico, cuya frecuencia se deja notar con mayor intensidad en la lengua hablada que en la escrita» (L. ACOSTA, 1984: 8).

Nos parece también interesante presentar aquí el estudio de una autora rusa sobre partículas modales española; nos referimos a O. CHIBISOVA (1994), que señala cuatro partículas modales en español: *pues, si, que, pero*. Aborda el problema de la delimitación de esta clase de palabras con respecto a otras y llega a la solución de que «Puede servir de criterio que diferencia a estas unidades de las conjunciones el que estas partículas no desempeñan funciones de conjunción, distinguiéndose de las interjecciones por el hecho de ser átona y no estar en condiciones de crear oraciones independientes». No nos parece, no obstante, del todo acertado el análisis que hace dicha autora de estos elementos, de hecho confunde la partícula modal *pues*, con el expletivo *pues*; por otro lado su inventario de partículas modales españolas es escaso, ya que pensamos que existirían más.

5. Definición y clasificación de las partículas modales

Después de todo lo visto, nos proponemos en este apartado ofrecer nuestras conclusiones con respecto a la naturaleza y clasificación en relación a otras clases de palabras (o partes de la oración) de las partículas modales.

Ya hemos señalado como desde muy antiguo se han relacionado o confundido las partículas modales con otras clases de palabras. Debemos detenernos siquiera brevemente en analizar esas otras clases de palabras. Ello nos ayudará, por un lado, a diferenciarlas de las partículas modales, por otro lado a comprender mejor las mismas partículas modales.

Nosotros percibimos dos tipos de errores en la descripción lingüística, por un lado los que nacerían de partir de la forma, por otro los que vendrían dados por partir de la modalidad. Entre los primeros encontraríamos todas esas identificaciones de conjunción, preposición, adverbio, interjección... bajo e hiperónimo de *partículas*, por tratarse de formas invariables, a veces se aduce que no son semánticamente plenas, a veces que tienen un cuerpo breve o que son átonas, etc. (lo hemos visto en las Gramáticas). Entre el segundo tipo encontraríamos la confusión de todos los elementos que en la lengua sirven con una especial carga para expresar algún valor modal, así la confusión entre partículas modales con adverbios modales (llamados incluso por algún autor *partículas de modalidad*), palabras modales, etc. e incluso, en algunos casos, relacionándolos con modos verbales o con modalidades de la enunciación. Los dos tipos de confusiones parecen combinarse cuando se trata de conectores con valores modales⁷.

Hay que tener cuidado cuando nos acerquemos a cualquier estudio lingüístico que aborde la cuestión de las partículas modales. No se puede aplicar un mismo concepto funcional común a términos como (partícula) modal, (partícula) conectiva, etc. en los que partícula sería un extraño elemento englobador de tan evidentemente dispares elementos. Así pues, o bien partimos de funciones (la conexión) o incluso campos funcionales-semánticos (como la modalidad) en las que incluiríamos estos elementos (a los que llamaríamos conectores, modalizadores, etc.) como una más de las posibles manifestaciones de esos campos (no relacionaríamos de ningún modo elementos como *by, -nibud'*), o bien si añadimos ese elemento común, pero teniendo en cuenta que es un término puramente formal (partícula como elemento lingüístico de escaso cuerpo fónico, variable, etc.), del que tenderemos bien claro que no nos podremos servir a la hora de realizar una descripción (semántico-funcional, digámoslo así) lingüística. No creemos que exista un hiperónimo denominado partícula que englobe la preposición, la conjunción, el adverbio y/u otros grupos de palabras, aunque sí es cierto que la preposición, la conjunción y quizá la interjección son elementos de escaso cuerpo fónico y que, junto con el adverbio, no presentan una flexión morfológica (son invariables).

⁷ *Modalizadores*: son palabras plenas (pueden formar palabras-oración) cuya función principal es expresar algún valor modal. Se diferencian de los adverbios en que, al expresar una valoración modal del hablante, afectan a todo el enunciado (evitamos decir oración porque pueden afectar a todo un texto), mientras que éstos afectan directamente al núcleo verbal. Nos referimos a *posiblemente, a lo mejor, afortunadamente, es posible*, etc. Como vemos los modalizadores adquieren formas no solo semejantes a las de los adverbios, sino también locuciones.

Conectores modales y modalizadores con valor conectivo: Existe una serie de elementos lingüísticos que además de cumplir la función de relacionar otras palabras (dentro de una oración o entre oraciones, es decir, supraoracional) pueden adquirir valores modales.

Pero esto es lo único que podría decirse en común de todos estos elementos, lo cual no es mucho, y además es bastante inútil a la hora de analizar y comprender el funcionamiento de la lengua y sus distintos elementos.

En nuestra opinión lo importante es comprender que el ser humano puede expresar conceptos semánticos (sustantivos, adjetivos, etc.) y elementos que sirven para vincular, reforzar, etc. dichos conceptos (conjunciones, preposiciones... las llamadas comúnmente palabras vacías o palabras gramaticales o palabras sinsemánticas, etc.

Comprender que lo subjetivo (y nos referimos con esto a la modalidad) puede acompañar, esto es lógico, a cualquiera de estos conceptos objetivos. Que la modalidad, por tanto, puede impregnar cualquier nivel o elemento de la lengua.

Comprender que la modalidad es algo tan fuerte en la comunicación humana que podemos encontrar incluso elementos dedicados casi exclusivamente a expresar algún valor modal.

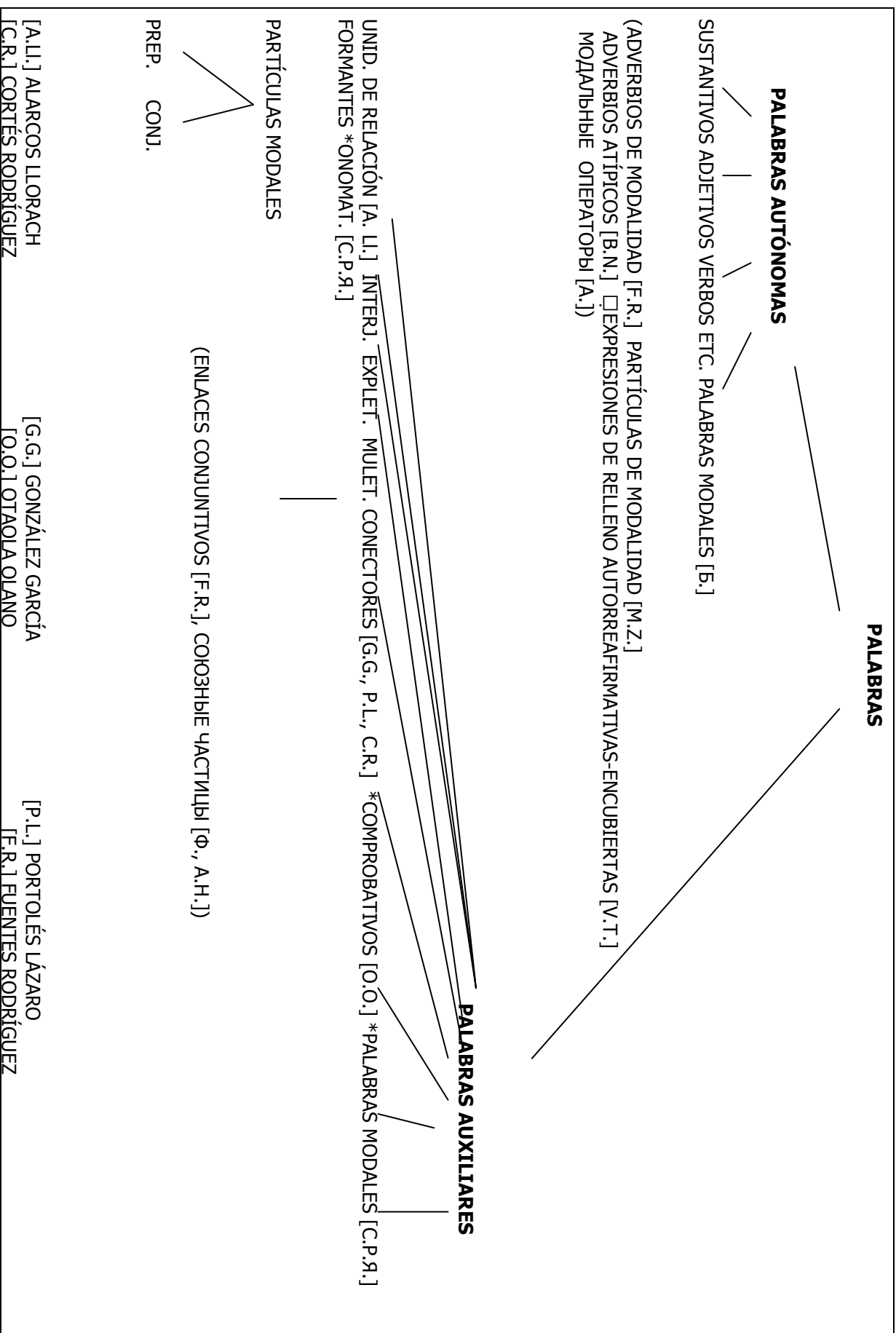
Conocer que la modalidad puede expresarse de manera muy leve, casi imperceptible, por medio de unos elementos cuya función sería la de reforzar expresivamente algún/os elemento/s en un texto.

Uno de esos elementos en español sería, por ejemplo, pues en contextos del tipo:

(3a) *Te ha estado esperando toda la noche.*

(3b) *Pues puede seguir esperando.*

En este texto diríamos que el hablante ha expresado un valor modal (sería una reacción cargada de enfado, según Acosta) por medio de *pues* (haber dicho sólo *puede seguir esperando* no habría tenido el mismo significado). Ahora bien, es preciso tener presente que hemos dicho «en este texto» y «un valor modal». Un elemento en cuanto que elemento que expresaría ese matiz modal siempre cumple dicha función modal en un texto determinado; y además hemos partido de la función («un valor modal») ya que haber empezado por otro lado podría habernos conducido a error. Ahora bien, nosotros nos preguntamos si existen diferencias entre los *pero*, *pues*, con *que...* analizados por Acosta y los evidentemente, naturalmente, probablemente, afortunadamente, etc. de Martín Zorraquino (o incluso entre el bien de uno y el bien de otro autor), y creemos que sí. Todos estos elementos expresan una serie de valores y matices modales, eso es indudable, sin embargo, a nuestro ver, es aceptable aplicar los criterios de autores como V. A. BELOSHAPKOVA (1999) que consideran que palabras como *veroiatno* ('probablemente') deben entenderse como palabras autónomas al poder formar una oración (palabra-oración), capacidad de la que carecen los elementos que nosotros entendemos por *partículas modales*.



Consideramos las partículas modales como un grupo definido y bien delimitado con respecto a otras clases de palabras. Esta clase de palabras se caracterizaría por cumplir la función de comunicar valores y matices modales (en cuanto que expresan la actitud del hablante) y enfático-expresivos (en cuanto que resaltan, «promocionan» según Scherban algún elemento u oración), sin alterar sustancialmente la semántica de la oración o enunciado.

Presentamos un esquema con nuestra propuesta sobre las diferentes clases de palabras y el lugar que ocuparían las partículas modales.

Debido a que muchas de estas partículas modales proceden de otras clases de palabras (conjunciones, por ejemplo) y, de hecho, en muchas ocasiones combinan a un mismo tiempo funciones modales con otras de otro tipo, no es fácil delimitarlas ni inventariarlas. Con respecto a esto debemos tener siempre presente estas palabras de G. E. SCHERBAN (2002: 43) «las partículas se presentan como una extensa clase de palabras que continuamente se desarrollan y enriquecen a cuenta del traspaso de otras partes de la oración a partículas, así como a cuenta de distintas contaminaciones de lexemas auxiliares».

Visto todo esto no queda sino inventariar las partículas modales en cada una de las lenguas estudiadas.

En español nosotros contamos entre las PM los siguientes elementos: *bien, como, pero, pues, que, sí, vaya, y, ya*.

La cuestión nos parece más compleja en el caso de la lengua rusa. Nos atreveremos, no obstante, a señalar las siguientes: *a, budto, ved', von, vot, gliad' (i), da, dai, edva (ne), eschio, zhe, znai, i, neuzheli, nu, razve, sebe, slovno, taki, chto, chut' (ne)*⁸.

6. Ejemplo de estudio comparado ruso-español de partículas modales

Desarrollar el estudio de cada una de estas partículas modales y sus equivalencias entre ambos idiomas sería un trabajo interesante y necesario para un conocimiento más profundo de ambas lenguas, pero desgraciadamente demasiado extenso para poder llevarse a cabo en nuestra comunicación.

Como apartado final intentaremos, sin embargo, exponer lo que podría ser un ejemplo de estudio comparado a partir de una partícula modal rusa. En concreto nosotros utilizaremos la partícula modal *ved'*.

Para ello, deberíamos señalar en primer lugar que *ved'* posee un homónimo conector causal: (4) *Les opustiol, ved' glavnyie pevtsy uleteli* ('El bosque quedó vacío, pues las principales aves canoras se habían marchado volando').

Ved' partícula modal funciona como *enfático emotivo* (V. V. LOLUA, 1997) y subraya (enfatisa) el mensaje o alguna parte del mismo; expresa una u ora valoración y/o característica cualitativa (*Gramática* de la ACADEMIA DE CIENCIAS DE RUSIA, 1982):

(5) *Ved' eto prosto strashno!* ('¡Pero eso es terrible!').

SCHERBAN (2002: 90 y ss., 101 y ss.) trata también esta partícula modal. Partiendo de su idea de que las partículas pueden actuar como indicadores de rema e incluso en algunos casos actuar ellas mismas como rematizadores⁹, este autor afirma que las partículas que actúan en los entornos de pregunta-respuesta sin influir en la proposición son *i, da, a, ved', chto za...*, actuando sobre el modo de la enunciación y con capacidad también, en ciertos casos, de actuar sobre la actualización (proceso de enfatización -por diversos medios- de un mensaje para conseguir un determinado efecto influenciador sobre el oyente -o el lector en el caso de un texto escrito, ámbito en el que basa Scherban su estudio¹⁰). Es decir, estas partículas indicarían qué elemento es el rema a la vez que añadirían una serie de matices modales-expresivos, organizando un complejo estable de pregunta-respuesta (dice que llegan a tener casi un

⁸ También con sus posibles combinaciones: *a un, vot i, chto li*, etc. Vid. SCHERBAN (2002: 30 y ss.).

⁹ Vid. cap. II de su obra citada.

¹⁰ Vid. punto 1.3 de su obra citada.

carácter de «fraseoesquema»). En concreto con *ved'*, este autor encuentra el esquema: [pronombre interrogativo? *ved'* + enunciado en contacto]; ejemplo:

(6) *Zachem zhe Varenuja shiol v kabinet findirektora, ezheli polagal, chto ego tam netu? Ved' y nego est' svoi kabinet* ('¿Y a qué iba Varenuja al despacho del director financiero, si pensaba que no estaba allí? Si tiene su propio despacho') (M. Bulgakov, *El maestro y Margarita*).

Aunque Scherban afirma que el modelo expuesto con esta partícula es menos idiomáticos que los esquemas con otras partículas, lo considera bastante productivo. En cualquier caso ninguno de ellos llega realmente a adquirir un carácter fijo, con un orden determinado, teniendo una mayor libertad para desintegrar el orden del esquema (especialmente libre es *ved'*).

La partícula modal *ведь* se utiliza también en una variante de actualización (es decir, mayor expresividad, lo que se denomina también "promoción"¹¹) que consiste en el empleo de una segmentación de pregunta-respuesta y tema-remata con omisión de eslabones lógicos, que no se expresan explícitamente pero se presuponen de manera bastante clara.

En estos casos la partícula *ведь* lleva en sí un mensaje *introdutivo-valorativo modal*: г) 'нельзя ('no se puede') весь свой гнев бессильный обрщать на ботаника, на живописца, на математика, потому что...' En estos casos no puede eliminarse la partícula, pues con ello no solo se eliminaría la carga modal que transmite, sino también la lógica comunicativa. Esto nos lleva de nuevo al espinoso tema de la delimitación conector-partícula modal. Creemos que estos casos se encuentran justo en la frontera entre ambos, adquiriendo igualmente ambas funciones¹².

La partícula estudiada introduce en el segmento de respuesta una modalidad de *evidencia*, de argumentación axiomática, de demostración:

(7) - *Что, князь? Страшно? Как ты решился на такое? Ведь это бунт, Стенька. Да бунт-то какой – невиданный* ('¿Qué, príncipe? ¿Terrible? ¿Cómo te has decidido a algo así? Pues esto es un motín, Stenka. Pero es que es un motín sin precedentes') (V. Shukshin, *Admirados*).

Finalmente, la partícula *ведь* puede aparecer en un segmento remático de respuesta que exprese negación, aportando ella un mayor grado de intensidad de la fuerza ilocutiva de desacuerdo. En estos casos puede entrar en contaminación (combinación) con *нет*:

(8) *И вообще, чем провинились тараканы? Может, таракан вас когда-нибудь укусил? Или оскорбил ваше национальное достоинство? Ведь нет же...*

En conclusión, *ведь* es una partícula modal emotiva enfática que posee una base semántica causal, destaca en el segmento de respuesta el remata (aunque ella misma nunca es un rematizador) al que añade alguna característica modal-valorativa complementaria.

Cuando se busca su equivalencia en español vemos que no existe una solución única, dependiendo del contexto en la lengua española se utilizará una partícula u otra. No obstante, vemos una gran similitud con el *pues* español. Al igual que *ведь*, *pues* posee un homónimo conector, ya con valor causal, ya con valor consecutivo, ya con valor concesivo¹³ (incluso L. Portolés encuentra un valor adversativo).

Del artículo de L. PORTOLÉS (1993: 128) sacamos algunas conclusiones muy importante con respecto a *pues*. Al compararlo con *entonces* el autor se da cuenta de que «*entonces* debe

¹¹ El término empleado por el original ruso es *выдвижение*.

¹² En los casos de segmento causativo de respuesta introducido por partícula modal, la partícula *да* se hace equivalente a *ведь*, diferenciándose entre ellas en algunos posibles matices modales, pero en cualquier caso con esa función causativa (= *потому что*). Incluso pueden darse casos de contaminación, usándose la fórmula *да ведь*: «...нет и не может быть никакого другого приговора для гражданки Успенской, кроме уничтожения ее!» *Не расстрела, так и сказал: уничтожения!* *Да ведь девочка-то молоденькая, гражданин Крыленко! Нуб дайте ей десяточку, ну – четвертную, к тому-то времени строй уже будет прочный? Увы...* (А. Солженицын. Архипелаг ГУЛАГ).

¹³ Vid. L. ACOSTA (1984).

hacer referencia para su uso correcto a un enunciado emitido por un enunciador que no se pueda identificar con el locutor, mientras que *pues*, no».

Como PM posee una distribución tanto en oraciones enunciativas (especialmente exclamativas) y en interrogativas. Expresa una reacción consecuente frente a un contenido que ha sido enunciado o hecho presente de alguna manera en el momento inmediatamente previo a su utilización. Esta reacción va cargada de enfado, desaprobación, indignación, crítica, indiferencia, vacilación, insistencia y otros valores (vid. Acosta). Así, pues nos serviría como equivalente de *ведь* en muchos casos (por ejemplo en (12) *А так же: вдовой. Меня ведь нет* ('Y del mismo modo: la viuda. Pues [es que] yo no estoy') [Л. Толст.]), creemos que ambas partículas están muy cercanas a su (primitivo) valor causal, del que vemos que se conserva algún "residuo" semántico y ambas aparecen en contextos de réplica frente a algo dicho anteriormente (por el otro interlocutor, por ejemplo, pero también en monólogos, como estudia Scherban).

L. PORTOLÉS después de analizar las diversas funciones de *pues* en cuanto que conjunción, encuentra en él otro valor diferente al que denomina "conjunción continuativa", creemos que dicho valor no es otro que el de *partícula modal*. En el ejemplo que da y del que afirma que «su utilización parece expletiva» es en realidad el del valor enfático-expresivo de *pues* en cuanto que *partícula modal*:

(9) A: *Antonio se ha casado con María.*

B: *Me parece muy bien.*

B: Pues *me parece muy bien*

En nuestra opinión este valor (el más puramente modal, esto es, puramente enfático-expresivo) se corresponde con el valor que adquiere *ведь* en el ejemplo dado de:

(10) *Ведь это просто страшно!*

(*'Pero esto es simplemente terrible!'*)

En ambos casos ruso y español podría eliminarse la partícula, con lo que se perdería el matiz expresivo-modal, pero quedaría intacta la semántica de la oración (alguno podría decir que «me parece muy bien» y «это страшно» expresan modalidad en tanto en cuanto que expresan una opinión subjetiva del hablante. Con respecto a esto debemos decir que una cosa es la modalidad en cuanto que medio de conferir a un enunciado –signifique semánticamente lo que signifique– un matiz expreso del hablante en relación a lo que el enunciado en sí transmite, y otra cosa diferente es la semántica pura de un enunciado –que puede ser, lógicamente, una opinión, una valoración, etc.–. Es diferenciar entre modo de la acción y la actitud del hablante o modalidad subjetiva¹⁴).

L. Portolés encuentra otros casos en los que la partícula *pues* «difícilmente se podría evitar»:

(11) A: *Tengo un perro.*

B: ? *La rabia es una enfermedad terrible.*

B: Pues *la rabia es una enfermedad terrible.*

Este caso nos parece equivalente a lo que hemos dicho del valor introductivo-valorativo de *ведь* y de su imposibilidad de eliminación debido a que se perdería también el sentido lógico del enunciado. Es decir, en estos casos estos elementos desempeñan a un mismo tiempo una función modal y una función conectiva. Asimismo, es un caso de omisión de eslabones lógicos, que, sin embargo, pueden presuponerse¹⁵; lo hemos visto a hablar de la PM rusa *ведь*:

Finalmente, la partícula *pues* (al igual que *ведь*) se hace plenamente equivalente a *porque* en oraciones complejas en cuya primera parte aparezcan construcciones modales del tipo "se puede", "se debe", etc.:

¹⁴ Vid. C. FUENTES RODRÍGUEZ (1991: 288).

¹⁵ Véase lo que dice J. PORTOLÉS sobre este ejemplo concreto en (1993: 131).

(12) *No deberías hacerlo, pues sería una canallada.*

Ahora bien, a la hora de intentar traducir el ruso *ведь* por una PM española, habrá que tener en cuenta en que en ciertas situaciones el uso de *pues* es obligatorio, arbitrario o está vetado. En concreto, de casos en los que es imposible su utilización L. Portolés nos da una serie de ejemplos¹⁶:

(13) A: *Antonio se ha casado con María.*

B: ? *Pues los vi en la iglesia.*

Este error lo cometen con frecuencia los hablantes no nativos de español.

Con todo lo visto Portolés propone una significación a la frase en que aparece este conector (partícula modal): 'si un hablante dice *p* y su interlocutor replica *pues q*, debemos pensar que *q* contradice alguna conclusión que pudiera inferirse de algún modo sobre *p*, orientando el diálogo hacia otra distinta.'

De este modo, si en el mensaje del primer interlocutor aparece algún elemento que explicita su valoración de lo enunciado, será imposible una réplica en la que aparezca *pues* + acuerdo, conformidad o aprobación con la valoración del primer interlocutor:

(14) A: *Tenemos juegos olímpicos para rato.*

B: ? *Pues a mí no me gustan.*

B': *Pues a mí me gustan.*

Para rato expresa que al interlocutor A no le gustan los juegos olímpicos o no le gusta que los juegos olímpicos saturen los medios de comunicación, por lo que sólo es posible con *pues* la réplica B'.

Finalmente, *pues* puede aparecer en réplicas negativas enfatizando la negación (según vimos también en *ведь*).

(15) *Pues no...*

Ahora bien, la otra partícula modal con la que también encontramos equivalencias en muchos casos es *pero*.

Se distribuye en oraciones enunciativas, imperativas e interrogativas. Según L. Acosta¹⁷ mantiene con respecto a su homónimo conjuncional el contenido de restricción, oposición o compensación. En cuanto que significado puramente modal puede expresar aclaración, objeción, desaprobación, desacuerdo, reproche, impaciencia, etc.:

(16a) *¿Pero qué está haciendo ahí todavía?*

(16b) *¿Pero no lo ves?*

(16c) *¿Pero qué dices?*

(16d) *Pero vamos a ver.*

(16e) *Pero dime..*

(16f) *¡Pero qué barbaridad!*

Consideramos la partícula modal *pero* como la más productiva en español, tanto por su distribución, como por la cantidad de matices que puede expresar y por variedad de contextos en los que puede aparecer. Su uso no tiene tantas restricciones ni tantos casos en lo que su empleo estaría vetado como le ocurre a la partícula modal *pues*. De este modo, opinamos que la partícula modal *pues* tiene una estrecha relación y equivalencia con la partícula modal rusa *ведь*, pero también que la partícula modal *pero* suplirá a *pues* como equivalente de *ведь* en

¹⁶ J. PORTOLÉS (1993: 130).

¹⁷ L. ACOSTA (1984: 36).

aquellos casos en el uso de pues sea imposible por alguna razón (que será de tipo semántico sobre todo).

Esperamos haber arrojado un poquito de luz sobre el complejo tema de las partículas modales, al menos en lo que a su naturaleza, función y clasificación se refiere, así como dar un ejemplo para futuros estudios comparados sobre PM en ruso y español.

7. Bibliografía

- ACOSTA, Luis, "Las partículas modales del alemán y español", *Studia philologica salmanticensis*, 7-8, 1984, 7-41.
- ALARCOS LLORACH, Emilio, *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1994.
- ALMELA PÉREZ, Ramón, *Apuntes gramaticales sobre la interjección*, Murcia, Universidad de Murcia, 1990³.
- ARCE CASTILLO, Ángela, "Los conectores pragmáticos como índices de modalidad en español actual", *Estudios de Lingüística*, 12, 1998, 9-23.
- BERBEIRA GARDÓN, José Luis, "Epistemic modality and discourse connectivity", *Pragmalingüística*, 3-4, 1995-1996, 223-240.
- BERENGUER SÁNCHEZ, Jose Antonio, "Distintos conceptos de partícula en la descripción lingüística", *Revista española de Lingüística*, 22[1], 1992, 55-76.
- BORREGO NIETO, Julio, "Sobre adverbios atípicos", *Philologica homenaje a D. Antonio Llorente*, Salamanca, Universidad de Salamanca, II, 1989, 77-90.
- BRØNDAL, Viggo, *Les parties du discours (partes orationis)*, Copenhagen, Einar Munksgaard, 1948.
- CHIBISOVA, Olga, "Partículas modales como elementos de diálogo en español", *VIII Congreso de hispanistas rusos*, Moscú, 1994, 89-92.
- CORREAS, Gonzalo, *Arte kastellana (1627)*, ed. de Manuel Taboada Cid, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1984.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, Luis, *Sobre conectores, expletivos y muletillas en el español hablado*, Málaga, Ágora, 1991.
- DÍAZ TEJERA, Antonio, "Implicatura y sentidos en partículas conectivas", *Revista española de Lingüística*, 25, 2, 1995, 311-322.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, *Enlaces extraoracionales*, Sevilla, Alfar, 1987.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, "Adverbios de modalidad", *Verba*, 18, 1991, 275-321.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, "Comportamiento discursivo de *bueno, bien, pues bien*", *Estudios de Lingüística*, 9, 1993, 205-221.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, "Los adverbios en el entorno pregunta-respuesta", *Anuario de lingüística hispánica*, 10, 1994, 131-161.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, "Modalidad y conexión en el español coloquial", *Español actual*, 63, 1995, 5-24.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, "Los conectores en la lengua oral: *es que* como introductor de enunciado", *Verba*, 24, 1997, 237-263.
- HERRERO, Javier, "Sobre la posición del sujeto en las interrogativas directas encabezadas por pronombre o adverbio interrogativo", *Español actual*, 57, 1992, 19-25.
- IGUALADA BELCHÍ, Dolores Anunciación, "Modalidad y acto de habla. A propósito de los enunciados causales en español", *Verba*, 17, 1990, 229-237.
- JIMÉNEZ JULIÁ, Tomás, "Modalidad, modo verbal y *modus clausal* en español", *Verba*, 16, 1989, 175-214.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia, "«Bueno» como operador pragmático en español actual", *Encuentro de lingüistas españoles y mejicanos*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1990, 403-412.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia, "Aspectos de la gramática y de la pragmática en las partículas de modalidad en español", *Actas del ix congreso internacional de ASELE*, Santiago de Compostela, 1998.

- NEBRIJA, Elio Antonio de, *Gramática de la lengua castellana* (1492), ed. facsímil, Valencia, Servicio de reproducción de libros de Librerías "París-Valencia", 1992.
- ORTEGA OLIVARES, J., "Apéndices modalizadores en español: los «comprobativos»", *Estudios románicos dedicados al profesor Andrés Soria Ortega (I)*, Granada, Universidad de Granada, 1985, 239-255.
- OTAOLA OLANO, Concepción, "La modalidad (con especial referencia a la lengua española)", *Revista de Filología Española*, LXVIII, 1988, 97-117.
- PALMER, Frank Robert, *Mood and modality*, Cambridge, Cambridge University Press, 1986.
- PONS BORDERÍA, Salvador, *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*, Valencia, Universidad de Valencia, 1998.
- PORTOLÉS, José, "El conector argumentativo *pues*", *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 8, 1989, 117-133.
- PORTOLÉS, José, "La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español", *Verba*, 20, 1993, 141-170.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Gramática de la lengua castellana* (1771), ed. de ramón Sarmiento, Madrid, Editorial Nacional, 1984.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1931.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1978.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1999.
- REY, Joëlle, "Subjetividad y gradualidad en las relaciones lógicas", *Sendebarr*, 10-11, 1999-2000, 185-198.
- SALVÁ, Vicente, *Gramática de la lengua castellana* (1831¹), ed. de Margarita Lliteras basada en la ed. de 1847⁷, Madrid, Arco Libros, 1988.
- SANCTIUS BROCCENSIS, Franciscus, *Minerva sive de causis linguae Latinae* (1587), ed. de Manuel Brea-Claramonte, Stuttgart-Bad Constatt, Fromman-holzboog, 1986.
- SÁNCHEZ LOPEZ, Enric, "Casos formales, funciones sintácticas y modalidad en la lengua rusa", *Actas del IV congreso de rusistas de España*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1994, 135-143.
- VIGARA TAUSTE, Ana María, *Aspectos del español hablado*, Madrid, Sociedad General Española de Librería S. A., 1980.
- АКАДЕМИЯ НАУК СССР, *Русская грамматика*, Москва, Наука, 1982
- АПРЕСЯН, Ю. Д., *Избранные труды (т. II). Интегральное описание языка и системная лексикография*, Москва, Языки русской культуры, 1995.
- АПРЕСЯН, Ю. Д., "Значение и употребление", *Вопросы языкознания*, 4, 2001, 3-22.
- АРУТЮНОВА, Н. Д., "Модальные и семантические операторы" en ШМЕЛЕВ, Д. Н., *Облик слова*, Москва, Российская Академия Наук, 1997.
- БЕЛОШАПКОВА, В. А., *Современный русский язык*, Москва, Азбуковник, 1999.
- ЙОНАШ, Ч., "Союзы как текстообразующие средства диалогической речи (вопросы содержательно-логической интерпретации художественного перевода)", *Slavica*, Universidad de Debrecen, XXV, 1991, 63-73.
- ЛОЛУА, В. В., *Русский язык. Морфология*, Москва, Издательство МГОУ, 1997.
- МИХАЙЛОВА, Е. А., "Утверждающие реплики-частицы" en V.V.A.A., *Бодуэн дэ Куртенэ: Теоритическое наследие и современность*, Казань, 1995.
- ПАЛАДЯН, М., "Мышление и синтаксис", *Вопросы языкознания*, 6, 2001, 85-103.
- ПЕТЕР, М., "Роль эмоциональных средств языка в обучении русскому языку", *Studia russica*, X, 1986, 395-412.
- РОЗЕНТАЛЬ, И. Б. et alii, *Современный русский язык*, Москва, Международные отношения, 1995.
- РОССИЙСКАЯ АКАДЕМИЯ НАУК, *Язык-система, язык-текст, язык-способность*, Москва, 1995.
- Р.Р. А.А., *Бодуэн дэ Куртенэ: Теоритическое наследие и современность*, Казань, 1995
- Р.Р. А.А., *Современный русский язык*, Посвящение-Владос, Москва, 1995.
- УРЫСОН, Е. В., "Союз *если* и семантические примитивы", *Вопросы языкознания*, 4, 2001, 45-65.

- Филин, Ф. М. (глав. ред.), *Русский язык*, Москва, Советская энциклопедия, 1979.
- Щербань, Г. Е., *Частицы в конструкциях экспрессивного синтаксиса*, Санкт-Петербург, Санкт-Петербургский государственный университет, 2002.
- Янко, Т. Е., "Когнитивные стратегии в речи: Коммуникативная структура русских интродуктивных предложений", *Вопросы языкознания*, 6, 1994, 37-59.
- Ярцева, В. Н., *Языкознание*, Москва, Большая Российская Энциклопедия, 1998.